



## Capítulo 1813

### La apertura del dominio oculto

"¿Unos días? ¿Qué vas a hacer mientras tanto?", preguntó Tan Songyun.

Yuan sonrió y dijo: "Mira a tu alrededor, ¿ves esta ciudad?. Hay muchas cosas para hacer. Hace tiempo que no como bien, así que pasaré el tiempo en restaurantes".

Tan Songyun levantó una ceja y comentó: "¿Comida? Los cultivadores no necesitan comer, y esas cosas solo ensuciarán su cuerpo con impurezas".

La mayoría de los cultivadores evitaban comer o incluso beber agua precisamente por esta razón. Las impurezas de las comidas ordinarias, incluso la comida espiritual, se consideraban perjudiciales para sus cuerpos refinados y su progreso en la cultivación. En cambio, se sustentaban absorbiendo energía espiritual, ya fuera mediante la cultivación diligente o utilizando piedras espirituales, que proporcionaban una fuente de nutrición pura y eficiente.

"¿Puedes siquiera llamarte humano si dejas de comer alimentos por completo? ¿Y qué si contienen un poco de impurezas? Puedes limpiarlas fácilmente", Yuan negó con la cabeza.

Tan Songyun se quedó en silencio después de escuchar su respuesta.

Algún tiempo después, fueron a un restaurante cercano y llenaron su mesa de comida, y Yingzi se unió a ellos en el banquete. En cuanto a Tan Songyun, ella simplemente cultivó en silencio, sin tocar nada de la comida que tenía frente a ella.

Después de terminar de comer en un restaurante, pasaron a otro y disfrutaron de una variedad de platos. Esta tendencia se prolongó durante los días siguientes, convirtiendo su viaje en un recorrido gastronómico improvisado, para gran desconcierto de Tan Songyun.

"¿Cómo pueden comer tanto?", se preguntó Tan Songyun para sus adentros, su cuerpo temblando ligeramente ante el mero





pensamiento de la gran cantidad de impurezas que debieron haber consumido en los últimos días.

Sin que Tan Songyun lo supiera, Yuan poseía un Cuerpo Impoluto, un físico que limpiaba automáticamente cualquier impureza que consumía, convirtiendo la comida en una fuente de impurezas completamente inofensivas.

Xi Meili, al ser una Bestia Divina, también tenía un cuerpo que purificaba naturalmente las impurezas, aunque no tan rápido y eficientemente como el Cuerpo Inmaculado de Yuan.

En cuanto a Yingzi, que tiene un corazón caótico, la situación era completamente diferente. Las impurezas, en lugar de ser dañinas, en realidad beneficiaban su cultivo.

A diez días de la apertura del Dominio Oculto, Yuan y su grupo decidieron dar por concluido el tranquilo desvío y reanudar el viaje. "Si no pasa nada, llegaremos al Dominio Oculto en seis días", dijo Tan Songyun mientras viajaba en su tesoro volador con Xi Meili.

"Por cierto, ¿qué estás haciendo?" Continuó Tan Songyun mientras desviaba su mirada hacia Yuan, que estaba usando una espada común como espada voladora.

"¿Estás hablando de mi espada voladora? Prefiero viajar así", dijo.

"No lo entiendo. Es demasiado ineficiente", dijo.

"Puede ser, pero se siente bien. Hay algo especial en volar por el cielo mientras estás parado sobre una espada".

Tan Songyun simplemente negó con la cabeza interiormente ante sus extrañas preferencias.

Después de viajar durante un día seguido sin encontrarse con nadie, Tan Songyun de repente advirtió a Yuan a través de una transmisión de voz: "En caso de que no lo hayas notado, nos están siguiendo".

"Soy consciente", respondió con calma.

Yuan había percibido su presencia, hacía aproximadamente diez minutos, en el momento en que aparecieron. Los individuos que los seguían eran hábiles y mantenían una distancia lo suficientemente grande como para evitar que los detectaran la mayoría de los cultivadores del nivel de Maestro Divino.





Sin embargo, habían subestimado severamente las habilidades de Yuan, y Tan Songyun había ocultado deliberadamente su verdadero cultivo, reprimiéndolo para que pareciera que solo estaba en el reino del Guerrero Divino, haciendo que su grupo pareciera un blanco fácil.

"Probablemente estén intentando tantearnos, para ver si tenemos un lugar o no. ¿Qué quieres hacer? ¿Matarlos?", preguntó Tan Songyun.

"¿Por qué molestarnos? Mientras no actúen, podemos ignorarlos".

"¿Les tienes miedo? A juzgar por su presencia, probablemente vienen de los cielos superiores".

Yuan se rió abiertamente, su voz tenía un dejo de diversión. "¿Miedo? ¿Por qué tendría miedo de ellos? Simplemente me parece una molestia, eso es todo".

—Tú... —Los ojos de Tan Songyun se abrieron de par en par con sorpresa al darse cuenta del movimiento de Yuan. Había hecho que sus perseguidores se dieran cuenta deliberadamente de su presencia, un movimiento tan audaz que la dejó momentáneamente sin palabras.

Efectivamente, unos momentos después, la gente que los seguía abandonó todos los intentos de sigilo. Su presencia se volvió abrumadora a medida que acortaban rápidamente la distancia y se posicionaban para bloquear el camino de Yuan y su grupo.

El grupo estaba formado por dos personas: una mujer de mediana edad y un hombre joven, ambos irradiaban el aura de los Inmortales. Sus niveles de cultivo estaban en la cima del Ancestro Divino.

—¿Cómo podemos ayudarle? —preguntó Yuan, con un tono tranquilo y despreocupado, acompañado de una sonrisa serena que no mostraba ningún rastro de preocupación a pesar de la abrumadora presión que exudaba el dúo.

"Iremos directo al grano. Dénnos sus lugares en el Dominio Oculto y les perdonaremos la vida", dijo la mujer.

Yuan levantó una ceja y respondió con una expresión perpleja: "¿Ranuras para el Dominio Oculto? ¿De qué estás hablando?"

"¿Crees que somos estúpidos? ¡Sabemos que te diriges al Dominio Oculto! ¡Esta es tu última oportunidad!" La mujer de repente exhaló algo de su Qi Inmortal.





Xi Meili apretó la mandíbula después de sentir el Qi Inmortal, algo que no pudo soportar en su estado actual.

Al ver esto, Tan Songyun usó algo de su propio Qi Inmortal para protegerla.

—¿Ah, sí? ¿También eres un Inmortal? —La mujer de mediana edad estaba algo sorprendida por la habilidad de Tan Songyun para usar el Qi Inmortal—. No es de extrañar que estés tan tranquila.

"¿Has descendido a un cielo inferior sólo para robar a la gente de aquí? ¿Sabes siquiera lo que significa la vergüenza?", preguntó Yuan.

—¿Crees que queremos hacer esto? —dijo finalmente el joven—. Ya están ocupadas todas las plazas del Dominio Oculto, pero tenemos que entrar en él pase lo que pase.

"¿Y qué te hace pensar que no necesitamos entrar al Dominio Oculto?"

—Hmph. No tengo tiempo ni paciencia para entreteneros —se burló el joven, con un tono desbordante de arrogancia. Extendió la mano hacia el grupo de Yuan, con una mirada fría y autoritaria—. Entreguen sus fichas ahora, o las tomaremos por la fuerza.

